

8° Informe
Julio 2021

CUARENTENA: LA ANSIEDAD
Y LA FALTA DE DESCANSO
GOLPEAN MÁS DURO A LOS
TRABAJADORES INFORMALES
Y CUENTAPROPISTAS

Centro Mariano
de Investigación Social



Proyecto
CEMAIS
CORDOBA



Cuarentena: la ansiedad y la falta de descanso golpean más duro a los trabajadores informales y cuentapropistas

Los estados emocionales de la población son factores importantes en la definición tanto de la opinión pública y de los climas electorales como de las expectativas generales para afrontar las crisis. En el Informe 8 del CEMAIS ofrecemos una ponderación del impacto de las cuarentenas sobre la vida de los trabajadores, que han padecido cuadros de abatimiento muy palpable. Pero quienes tuvieron problemas en el vínculo laboral o disminución de los ingresos monetarios del grupo familiar sufrieron trastornos en el descanso y ansiedad en porcentajes mucho mayores que el resto. Esto podría implicar dificultades adicionales para la vida política, sumándose a otras dimensiones conflictivas de la vida social actual.

El Informe, siguiendo el magisterio del Papa Francisco, alerta sobre cómo ese tipo de sentimientos “son tierra fértil para las mafias”. Para contrarrestarlos, proponemos nuevamente herramientas de políticas de Estado como la educación para el trabajo y reformas que faciliten el empleo registrado a pequeños emprendedores, ya tratados por el CEMAIS.



[Ver | Datos](#)

El INDEC realizó un estudio especial sobre el impacto que tuvieron las medidas para prevenir el Covid-19 en los hogares. Una dimensión de particular importancia que ofrece este estudio es cómo golpeó el confinamiento en la salud emocional de los trabajadores argentinos. Dos preguntas se les hizo: si percibieron un aumento de ansiedad y si tuvieron dificultades para dormir.

Efectos del confinamiento sobre los trabajadores con:

	Problemas laborales		Caída del ingreso familiar	
	No tuvo	Tuvo	No tuvo	Tuvo
Tuvo aumento de ansiedad	52%	63%	51%	62%
Dificultades para dormir	30%	39%	28%	40%

Fuente: Estudio sobre impacto del Covid-19. INDEC

Del cuadro arriba expuesto surge algo intuitivamente obvio: que la ansiedad y las dificultades para dormir están muy asociadas a los problemas laborales y a la caída del ingreso familiar. Pero no tan obvio es que aun quienes no padecieron alguna de esas dificultades sufrieron igualmente en alta proporción problemas de ansiedad (52%) y falta de descanso (51%).

Dato relevante 1: la ansiedad y falta de descanso fueron padecimientos que sufrió más de la mitad de quienes no tuvieron problemas laborales

Centrándonos en quienes padecieron problemas laborales o de ingresos familiares, 2 de cada 3 (más del 60%) manifestaron haber tenido problemas de ansiedad durante el confinamiento y, en menor medida (40%), problemas de descanso.

Dato relevante 2: la incidencia de los trastornos fue mayor entre un 20% y 43% sobre los trabajadores con situaciones conflictivas, respecto de quienes no atravesaron esas dificultades

De aquí se colige que las medidas de confinamiento por el Covid-19 influyeron de manera importante en la salud emocional en general y que potenciaron el malestar en los casos de grupos con problemas laborales. Pero, ¿impactaron de igual manera en todos los subgrupos de trabajadores? No, definitivamente. Hay ciertos de tipos de empleo más castigados que otros. En el cuadro siguiente se observan estas diferencias.

Impacto del confinamiento según tipos de empleo

Variación en el 2° trimestre 2020 respecto a igual período año anterior

	Asalariado privado registrado en empresa	Asalariado informal	No asalariado
Se quedó sin empleo	5%	43%	29%
Jefe de hogar que se le redujo el salario	16%	33%	64%
Jefe de hogar que se le redujo el ingreso familiar	37%	58%	76%

Fuente: elaboración propia en base a Estudio sobre impacto del Covid-19. INDEC

Para el asalariado privado registrado de empresa, el confinamiento ha sido acompañado por más medidas de contención. En el peor momento de la cuarentena (2° trimestre 2020), sólo el 5% perdió el empleo. Esto se explica porque hubo prohibición de despido y subsidios al salario formal. Un 16% vio sus ingresos laborales disminuirse, seguramente como una forma de preservar el empleo (la reducción vino a actuar como mal menor). Un 37% vio que se redujeron los ingresos del grupo familiar.

Dato relevante 3: en el sector de empleos formales, los subsidios y prohibiciones fueron eficaces para impedir despidos y bajas salariales más extensas

En el mundo de la informalidad el golpe fue devastador. En el peor momento de la cuarentena, el 43% de los asalariados informales y el 29% de los cuentapropistas se quedaron sin trabajo. La reducción de los ingresos laborales fue de 33% entre los asalariados informales y de 64% entre los cuentapropistas. Estas cifras forman parte de un único proceso: entre los asalariados informales hubo una menor disminución de los salarios porque ese sector resignó más puestos de trabajo; respecto de los cuentapropistas, tuvieron menos pérdida de empleos porque siguieron trabajando por menos dinero. Con este golpe al mundo laboral no es de extrañar que la mayoría de las familias sostenidas por el empleo asalariado informal y el cuentapropismo sufrieran también caídas en los ingresos familiares. Más de la mitad de estas familias tuvieron menos ingresos con el confinamiento.

Preliminarmente, se puede decir que los asalariados registrados de empresas tuvieron menos problemas laborales con el confinamiento. Pero igualmente sufrieron problemas emocionales ya que la mitad de los que no tuvieron problemas laborales ni de ingreso tuvo aumentos de ansiedad y un tercio problemas de sueño. Entre los asalariados informales y los cuentapropistas, los problemas laborales y de ingresos familiares que sufrieron con el confinamiento les potenció el sufrimiento emocional. A este fenómeno, que la intuición sugería, lo dimensionan los datos.

Mirando hacia adelante, el panorama no mejora significativamente. En el cuadro siguiente se presenta cómo varió el empleo hasta antes de la llegada de la segunda ola (que obligó a nuevos encierros).

Variación en la cantidad de empleados por tipo de empleo

Respecto a igual período del año anterior

	Asalariado privado registrado en empresa	Asalariado informal	No asalariado
2° Trim 2020	-300.000	-2.000.000	-1.300.000
3° Trim 2020	-300.000	-1.200.000	-300.000
4° Trim 2020	-200.000	-750.000	65.000
1° Trim 2021	-160.000	-500.000	270.000

Fuente: elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo y EPH del INDEC

En el comienzo del confinamiento, los asalariados registrados de empresas cayeron en 300 mil, mientras que los asalariados informales en 2 millones y los cuentapropistas en 1,3 millones. Luego vino la recuperación. Los asalariados registrados de empresa se recuperaron, pero sólo en la mitad de lo que cayeron, pues de ellos todavía siguen sin trabajo 160 mil. Los asalariados informales también se recuperaron, pero hay medio millón que está sin trabajo. Los que crecieron por encima de la situación pre-pandemia son los cuentapropistas. Esto es producto de que el empleo asalariado (tanto formal como informal) está por debajo del nivel pre-pandemia. Sin aumento de empleos asalariados, crece el cuentapropismo.

***En suma*, los asalariados informales y los cuentapropistas son los que más sufrieron los problemas emocionales que causan la falta de trabajo y la caída de los ingresos familiares, porque sobre ellos se descargaron los peores efectos de las cuarentenas. Muchos asalariados informales están todavía sin trabajo y el cuentapropismo es mayor que antes de la pandemia. Si la situación emocional de la gente también depende de mejorar su vínculo laboral, las expectativas son malas: aún con la vuelta a la normalidad el mercado laboral está reducido y no crece en la tipología de asalariado registrado en empresa, que es el empleo de calidad.**



Juzgar | Doctrina Social de la Iglesia

La pandemia demostró con mucha crudeza las consecuencias sociales de tener un sistema de trabajo *dual*. La mitad es asalariado registrado, la otra mitad es asalariado informal y cuentapropista. Los países avanzados, en cambio, tienen sistemas laborales homogéneos. Esto es, más del 90% tiene empleo asalariado registrado. Cuando esos países adoptaron la estrategia de confinamiento asistiendo al empleo con subsidios desde el Estado, dieron contención a prácticamente todos los trabajadores. Algo que se vio en cierta forma en Argentina en esa mitad del empleo asalariado formal. Pero la otra mitad informal quedó en el desamparo (más allá de una ocasional ayuda estatal como fue el Ingreso Familiar de Emergencia, que no tuvo el monto ni la regularidad que el subsidio al salario para los formales).

Este cuadro nos pone nuevamente ante la necesidad de valorar al trabajo registrado –principalmente privado-, como el tipo de vínculo laboral que facilita bienestar y salud; es decir un empleo genuino y digno. La falta de trabajo -empeorada por la mala perspectiva económica-, no hace más que aumentar el malestar social y acrecienta los riesgos que conlleva la desocupación. Uno de los peores es la expansión de la delincuencia. El Papa Francisco lo expresa con suma claridad:

“la soledad, los miedos y la inseguridad de tantas personas que se sienten abandonadas por el sistema, hacen que se vaya creando un terreno fértil para las mafias. Porque ellas se afirman presentándose como protectoras de los olvidados, muchas veces a través de diversas ayudas, mientras persiguen sus intereses criminales. Hay una pedagogía típicamente mafiosa que, con una falsa mística comunitaria, crea lazos de dependencia y de subordinación de los que es muy difícil liberar”. Fratelli tutti, n° 28.

La insatisfacción de necesidades materiales y espirituales básicas, prolongada en el tiempo hasta el punto de abarcar a más de una generación, favorece la aceptación de discursos mentirosos y dañinos para los pueblos. Por ello, el Papa nos pide el ejercicio de “*una sana política, capaz de reformar las instituciones, coordinarlas y dotarlas de mejores prácticas, que permitan superar presiones e inercias viciosas*” (Fratelli tutti n° 177), creando “...*instituciones más sanas, regulaciones más justas, estructuras más solidarias*” (Fratelli tutti n° 186).



ACTUAR | Posibilidades de acción

Aunque el desafío sea grande y de largo plazo, la sociedad argentina no debe resignarse a que la mitad de su población trabaje en la informalidad.

Hay que hacer un cambio radical en las instituciones económicas, tributarias, laborales y sociales (remitimos a nuestros [informes anteriores](#), especialmente el [n° 7 sobre la creación de pequeños empleadores](#)).

El norte tiene que ser multiplicar las empresas privadas, darles condiciones propicias para que trabajando eleven su productividad, que los tributos dejen de ser un freno al crecimiento en la formalidad, que la legislación laboral incentive la formalidad preservando la protección del trabajador y mejorar sustancialmente la educación ([ver Informe 5 sobre educación y trabajo](#)) para que la solución a los déficits sociales sea por la vía del esfuerzo y la superación personal.

Esta es la forma de multiplicar los empleos asalariados de calidad y que la gran mayoría de las personas los puedan ocupar. Es también la forma de remediar los altos costos económicos y emocionales que sufrieron y están sufriendo los que asalariados informales y los cuentapropistas.



Centro Mariano de Investigación Social



Proyecto
CEMAIS
CORDOBA

HOMBRE  **NUEVO**

Contacto: +54 9 3517 68-0524
cemais@hombrenuevo.org.ar